

locum, qui contra se erat : ^a ceperuntque civitatem,

21. Et interfecerunt omnia quæ erant in ea, à viro usque ad mulierem, ab infante usque ad senem. Boves quoque et oves et asinos in ore gladii percusserunt.

22. Duobus autem viris, ^b qui exploratores missi fuerant, dixit Josue : Ingremini domum mulieris meretricis, et producite eam, et omnia quæ illius sunt, sicut illi juramento firmastis.

23. ^c Ingressique juvenes, eduxerunt Rahab, et parentes ejus, fratres quoque, et eunctam suppellectilem ac cognationem illius, et extra castra Israël manere fecerunt.

24. ^a Urbem autem, et omnia quæ erant in ea, succenderunt; absque auro et argento, et vasis æneis, ac ferro, quæ in ærarium Domini consecrarunt.

25. Rahab verò meretricem, et domum patris ejus, et omnia quæ habebat, fecit Josue vivere, et habitaverunt in medio Israël usque in præsentem diem : eò quòd absconderit nuntios, quos miserat ut explorarent Jericho. In tempore illo, imprecatus est Josue, dicens :

26. ^e Maledictus vir coram Domino, qui suscitaverit et ædificaverit civitatem Jericho. In primogenito suo fundamenta illius jaciatur, et in novissimo liberorum ponatur portas ejus.

27. Fuit ergo Dominus cum Josue, et nomen ejus vulgatum est in omni terra.

se emplean, y el efecto que se espera? Asi confunde Dios la razon y la sabiduria humana por medio de obras que parecen una locura; pero cuando vemos sus efectos y consecuencias, admiramos y adoramos los profundos designios y secretos de aquella infinita sabiduria que las dirige. La Encarnacion y los misterios del Verbo Encarnado parecen una locura al hombre carnal y animal, *I Corinth.* II, 14, y no los puede creer, porque no los comprende. Y esto no obstante, sobre la predicacion de estos misterios quiso Dios establecer la verdadera religion y la obra de la redencion del género humano. *I Corinth.* I, 21. Y asi como los Israelitas con solo el sonido y voz de las trompetas, contra toda apariencia se hicieron dueños de Jerichó, porque estaba en medio de ellos el area donde habitaba el Dios Omnipotente, del mismo modo los Apóstoles, sin otras armas que la palabra del Señor, destituidos de todo humano socorro, sostenidos y conducidos por aquel en quien habita corporalmente la plenitud de la Divinidad, combatieron y derribaron à tierra los errores y las supersticiones del mundo, contra todos los esfuerzos y el poder del infierno armado para confundir y desvanecer la verdad. *I Corinth.* I, 27.

1 Hasta que fuesen purificados é instruidos en la ley del Señor; y abjurada la idolatria, pudieran ser incorporados en el pueblo de Israël, los varones por medio de la circuncision, y las mujeres por algun bautismo ú otro sacramento, que tenian para la remision del pecado original por la fe en Cristo venidero.

² MS. 8. *Fiso guarir.*

³ Rahab casó despues con Salmón de la tribu de Judá, de quien descendió David, y de este el Messias.

⁴ Esta imprecacion profética tuvo su cumplimiento despues en el reinado de Acab en la persona de Hiel que quiso reedificarla, como se lee en el *lib. III de los Reyes* XVI, 34. En los tiempos sucesivos se nombra tambien la ciudad de Jerichó, que se fabricó sin duda en las inmediaciones de la antigua. Esta imprecacion fulminada por Josué, pudo tambien mirar à que se conservase perpetuamente la memoria del milagro, que Dios habia hecho para destruirla, y para que los que pasasen, viendo sus ruinas, entendiesen que lo habia sido por la mano del Omnipotente, y no por la de los hombres.

^a II Machab. XII, 15. — ^b Suprà II, 1, 14. — ^c Hebr. XI, 31. — ^d Infrà VIII, 2. — ^e III Reg. XIV, 34.

to: y subió cada uno por el lugar que tenia delante de sí: y tomaron la ciudad,

21. Y mataron à todos los que habia en ella desde el hombre hasta la mujer, desde el niño tierno hasta el anciano. À los bueyes tambien y ovejas y asnos pasaron à filo de espada.

22. Y dijo Josué à los dos hombres, que habian sido enviados de exploradores: Entrad en la casa de la mujer ramera, y sacadla con todo lo que es suyo, así como se lo asegurasteis con juramento.

23. Y habiendo entrado los dos jóvenes, sacaron à Rahab y à sus padres, à sus hermanos tambien, y todos los muebles y su parentela, y los hicieron quedar fuera del campamento de Israël ¹.

24. Y pusieron fuego à la ciudad y à todo lo que habia en ella; excepto el oro y la plata, y las vasijas de bronce y de hierro, que consagraron para el tesoro del Señor.

25. Mas Josué salvó ² la vida à Rahab la ramera, y à la casa de su padre y à todos los suyos, y habitaron en medio de Israël hasta el dia de hoy ³: porque ocultó à los mensajeros que habia enviado à reconocer à Jerichó. En aquel tiempo fulminó Josué esta imprecacion, diciendo:

26. Maldito delante del Señor el varon que levantara y reedificare la ciudad de Jerichó ⁴. Muera su primogénito, cuando eché sus cimientos, y perezca el postrero de sus hijos, cuando le ponga las puertas.

27. El Señor pues fué con Josué, y su nombre se divulgó por toda la tierra.

CAPÍTULO VII.

Los Israelitas son vencidos por los de Hai por el hurto sacrilego, que habia cometido Achan. Échase suertes, descúbrese el reo, y es apedreado por orden del Señor.

1. ^a Filii autem Israël prævaricati sunt mandatum, et usurpaverunt de anathemate. ^b Nam Achan filius Charmi, filii Zabdi, Zare de tribu Juda, tulit aliquid de anathemate: iratusque est Dominus contra filios Israël.

2. Cùmque mitteret Josue de Jerichó viros contra Hai, quæ est juxta Bethaven, ad orientalem plagam oppidi Bethel, dixit eis: Ascendite, et exploreate terram. Qui præcepta complentes exploraverunt Hai.

3. Et reversi dixerunt ei: Non ascendat omnis populus, sed duo vel tria millia virorum pergant, et deleant civitatem: quare omnis populus frustra vexabitur contra hostes paucissimos?

4. Ascenderunt ergò tria millia pugnatorum. Qui statim terga vertentes,

5. Percussi sunt à viris urbis Hai, et corruerunt ex eis triginta sex homines: persecutique sunt eos adversarii de porta usque ad Sabarim, et ceciderunt per prona fugientes:

1. Mas los hijos de Israël violaron el mandamiento, y se apropiaron algo del anatema. Porque Achan ¹ hijo de Charmi, hijo de Zabdi, hijo de Zare de la tribu de Judá, tomó alguna cosa del anatema ²; y enojóse el Señor contra los hijos de Israël ³.

2. Y Josué enviando gente desde Jerichó contra Hai ⁴, que está junto à Bethaven, à la parte oriental de la ciudad de Bethel, les dijo: Subid, y reconoced la tierra. Los cuales cumpliendo la orden reconocieron à Hai.

3. Y volviendo le dijeron: No suba todo el pueblo, mas vayan dos ó tres mil hombres, y destruyan la ciudad: ¿para qué se ha de fatigar inútilmente todo el pueblo contra tan poquísimos enemigos?

4. Subieron pues tres mil hombres de armas. Los cuales volviendo luego las espaldas,

5. Fueron acuchillados por los de la ciudad de Hai, y murieron de ellos treinta y seis hombres ⁵: y corrieron los enemigos desde la puerta hasta Sabarim ⁶, y murieron huyendo

¹ Los LXX leyeron *ἄχαι* en muchas ediciones; y en la Vulgata *I Paralip.* II, 7, se repite esta escritura, y la reprension que Josué le da llamándole en el v. 25 *turbacion*, alude à este nombre. S. AGUST. *Quest.* VIII, lee tambien *Achár*.

² De lo que se habia mandado que no se tocara, sino que se entregara à las llamas, ó se reservara para el tesoro del Señor.

³ Si solo Achan cometió este hurto, y su delito se atribuye à todo el pueblo, será una *enallaje* de número, como cuando se dice en S. MATHÉO XXVI, 8, del unguento que fué derramado sobre la cabeza del Señor: *Viendolo los discipulos, indignáronse*; siendo así que fué solo Judas el que manifestó su resentimiento. JOAN. XII, 5. Pero es evidente que tuvo varios cómplices, que le ayudaron à recoger y ocultar su robo; y acaso otros lo aprobarian y consentirian, como se infiere de las cosas que hurtó. Sobre todo debemos adorar los ocultos y justos juicios de Dios, sin pretender indagarlos: hemos de vivir advertidos, que muchas veces el Señor hace sentir los efectos de su indignación sobre todo un cuerpo por el pecado de un pequeño número, ó tal vez de un solo hombre, con el fin de imprimir en el corazon de todos un saludable temor de su justicia, y para que velen no solamente sobre sí mismos en particular, sino tambien los unos sobre los otros, no mirando con indiferencia el bien ó el mal que hacen sus hermanos. S. PABLO, *I Corinth.* V, 2, 6, imputa à toda la Iglesia de Corinto el escándalo de un solo incestuoso; y dice, que no los reconocerá inocentes, sino despues que se hayan humillado, y den muestras de su zelo, juntándose con él para excomulgar à aquel pecador. *II Corinth.* VII, 11. La codicia sacrilega de Achan no fué la causa, sino la ocasion de la muerte de estos hombres. La merecian por causa de sus propios pecados; y Dios que condenó à morir à todos los hombres, es dueño de ejecutar sobre ellos su decreto en el tiempo y de la manera que le parece.

⁴ Era una pequeña ciudad de los Amorreos à distancia de cuatro leguas de Jerichó. Los LXX leen constantemente *hai*, *Gai*, y en otros lugares *ἄχαι*, *Hagai*.

⁵ MS. 3. *Quantia de treinta y seis.* S. AGUSTIN, *Quest.* VIII in *Josue*, propone sobre esto una cuestion, diciendo: ¿Cómo pudo Dios castigar justamente el pecado de Achan con la muerte de muchos inocentes, siendo así que manda en el *Deuter.* XXIV, 16: *Que ni los padres sean castigados por los pecados de los hijos, ni los hijos por los pecados de los padres?* Y responde el santo, que esta ley fué hecha para los hombres, à los cuales no es permitido castigar à uno por el pecado de otro; pero que los juicios de Dios no están sujetos à esta ley. El Señor en el seno oculto de su providencia, sabiduria, justicia y clemencia sabe que obra justamente, cuando aflige y castiga à unos con penas temporales, por los pecados y faltas de los otros. Véase la nota del lugar citado del *Deuteronomio*.

⁶ Desde la puerta de Hai hasta Sabarim שַׁבְרִים *schebharim*, rompimientos, porque allí fué derrotado el campo de Israël; y así muchos por no hallarse este nombre en toda la Escritura, sino en este lugar, lo interpretan como apelativo siguiendo à los LXX, *κατεδίωξαν αὐτούς ἀπο τῆς πόλεως εἰς συνέτριψαν αὐτούς*, corrieronlos desde la puerta hasta derrotarlos.

^a Infrà XXII, 20. — ^b I Paralip. II, 7.

perterritusque cor populi, et instar aquæ liquefactum est.

6. Josue verò scidit vestimenta sua, et pronus cecidit in terram coram arca Domini usque ad vesperam, tam ipse quàm omnes senes Israël: miseruntque pulverem super capita sua.

7. Et dixit Josue: Heu Domine Deus, quid voluisti traducere populum istum Jordanem fluvium, ut traderes nos in manus Amorrhæi, et perderes? utinam ut cœpimus, mansissemus trans Jordanem.

8. Mi Domine Deus quid dicam, videns Israël hostibus suis terga vertentem?

9. Audient Chananæi, et omnes habitatores terræ, et pariter conglobati circumdabunt nos atque delebunt nomen nostrum de terra: et quid facies magno nomini tuo?

10. Dixitque Dominus ad Josue: Surge, cur jaces pronus in terra?

11. Peccavit Israël, et prævaricatus est pactum meum: tuleruntque de anathemate, et furati sunt atque mentiti, et absconderunt inter vasa sua.

12. Nec poterit Israël stare ante hostes suos, cosque fugiet: quia pollutus est anathemate. Non ero ultra vobiscum, donec conteratis eum qui hujus sceleris reus est.

13. Surge, sanctifica populum, et dic eis: Sanctificamini in crastinum: hæc enim dicit Dominus Deus Israël: Anathema in medio tui est Israël: non poteris stare coram hostibus tuis, donec deleatur ex te qui hoc contaminatus est scelere.

14. Accedetisque manè singuli per tribus vestras: et quicumque tribum sors invenerit, accedet per cognationes suas, et

1. MS. 7. *A la deprunada de la cuesta.*

2 No en el santuario donde solamente podia entrar el sumo sacerdote, sino en el átrio entre el templo y el altar de los holocaustos, como se dice en JOEL XI, 17. Algunos creen, que el arca estaba fuera del tabernáculo, en un tiempo en que tenían que estar continuamente con las armas en las manos. Y así pudo postrarse delante del arca sin entrar en el santuario.

3 MS. 8. *Al mio grado.* Como algunos lo hicieron; esto es, la tribu de Rubén, la de Gad y la media de Manassés. La grande afliccion en que estaba, le hacia hablar de este modo, no porque desconfiase del cumplimiento de las promesas divinas; pues altamente aleatado de ellas prosiguió orando al Señor.

4 FERRAR. *¿Y qué harás á tu nombre el Grande?* Como si dijera: Mirad, Señor, que si nuestros enemigos nos hacen volver cobardemente las espaldas, blasfemarán vuestro santo nombre, y dirán: No pudo cumplir lo que les tenia prometido. Se ve aquí, que Josué se hallaba ocupado todo de un santo deseo de que no se menoscabara la gloria de su Dios, y temia que sucediera esto, si eran vencidos los Israelitas. Los santos en todas sus oraciones tuvieron muy presente aquella peticion, que nos enseña el Salvador: *Sanctificado sea el tu nombre.*

5 Faltando á la fidelidad y promesa que hicieron de reservar para mi los metales, y de entregar á las llamas todo el resto.

6 Por haber contaminado sus almas, tomando de lo que me habia sido consagrado en los despojos de Jerichó: ó por haber faltado á la protesta que harian de no tocar á nada. Los LXX, *ἐγίνθησαν ἀνόθιμα*, se han hecho anathema; es conforme al texto hebreo.

7 Convoea al pueblo, é intímale que se prepare para presentarse mañana delante de mi á oír mi sentencia: que examine cada uno su conciencia, y venga dispuesto para expiar la maldad, que ha cometido faltando á mi mandamiento.

8 En esta ocasion se usó de la suerte por órden expresa de Dios, en cuyo caso no solo es licito semejante escrutinio Levit. xx, 7. Num. xi, 18. Suprà iii, 5. I Reg. xvi, 5

por las cuevas abajo: é intimidóse el corazón del pueblo, y se liquidó como agua.

6. Mas Josué rasgó sus vestiduras, y estuvo postrado en tierra delante del arca del Señor² hasta la tarde, tanto él como todos los ancianos de Israël: y echaron polvo sobre sus cabezas.

7. Y dijo Josué: ¡Ah Señor Dios! ¿porqué quisiste hacer que pasase este pueblo el rio Jordán, para ponernos en manos del Amorreho, y destruirnos? ¡ojalá nos hubiéramos quedado³ al otro lado del Jordán, como comenzamos!

8. Señor Dios mio ¿qué diré, viendo á Israël volver las espaldas á sus enemigos?

9. Lo oirán los Chananéos, y todos los habitadores de la tierra, y apiñados nos cercarán, y borrarán nuestro nombre de la tierra: ¿y qué harás de tu grande nombre⁴?

10. Y dijo el Señor á Josué: Levántate, ¿porqué te estás postrado en tierra?

11. Ha pecado Israël, y ha traspasado mi pacto: y han tomado del anatema, y han robado y mentido⁵, y lo han escondido entre sus muebles.

12. No podrá mantenerse firme Israël delante de sus enemigos, y huirá de ellos, por haberse contaminado con el anatema⁶: no seré mas con vosotros, hasta que destruyais al que es reo de esta maldad.

13. Levántate, santifica al pueblo, y díles⁷: Estad santificados para mañana: porque esto dice el Señor Dios de Israël: Anatema hay enmedio de tí, ó Israël: no podrás subsistir delante de tus enemigos, hasta que sea quitado de enmedio de tí el que se ha contaminado con esta maldad.

14. Y mañana os presentaréis cada uno en vuestras tribus: y la tribu sobre la que cayere la suerte⁸, se presentará por sus parentelas, y

cognatio per domos, domusque per viros.

15. Et quicumque ille in hoc facinore fuerit deprehensus, comburetur igni cum omni substantia sua: quoniam prævaricatus est pactum Domini, et fecit nefas in Israël.

16. Surgens itaque Josue manè, applicuit Israël per tribus suas, et inventa est tribus Juda.

17. Quæ cum juxta familias suas esset oblata, inventa est familia Zare. Illam quoque per domos offerens, reperit Zabdi:

18. Cujus domum in singulos dividens viros, invenit Achan filium Charmi, filii Zabdi, filii Zare de tribu Juda.

19. Et ait Josue ad Achan: Fili mi, da gloriam Domino Deo Israël, et confitere, atque indica mihi quid feceris, ne abscondas.

20. Responditque Achan Josue, et dixit ei: Verè ego peccavi Domino Deo Israël, et sic et sic feci.

21. Vidi enim inter spolia pallium cocineum valde bonum, et ducentos siclos argenti, regulamque auream quinquaginta siclorum: et concupiscens abstuli, et abscondi in terra contra medium tabernaculi mei, argentumque fossâ humo operui.

22. Misit ergò Josue ministros: qui currentes ad tabernaculum illius, repererunt cuncta abscondita in eodem loco, et argentum simul.

23. Auferentesque de tentorio tulerunt ea ad Josue, et ad omnes filios Israël, projece- runtque ante Dominum.

24. Tollens itaque Josue Achan filium Zare, argentumque et pallium, et auream regulam, filios quoque et filias ejus, boves et asinos, et oves, ipsumque tabernaculum, et cunctam supellectilem (et omnis Israël cum eo) duxerunt eos ad vallem Achor:

25. Ubi dixit Josue: Quia turbasti nos, exturbet te Dominus in die hac. Lapidavitque eum omnis Israël: et cuncta quæ illius erant, igne consumpta sunt.

tinio, sino tambien infalible, como que Dios lo dirige. Fuera de él, tanto las leyes eclesiásticas, como las civiles, prohiben usar de ella para descubrir los hurtos, adulterios y otros delitos cuyos autores se ignoran; y lo mismo para elegir los Prelados eclesiásticos.

1 Reconoce tu pecado, y el justo juicio de Dios, que ha hecho que se descubra, confésalo con humildad, para que el Señor te lo perdone, y que contentándose con la pena temporal, te perdone la eterna.

2 Por esta humilde confesion que hizo Achan, y la sumision con que aceptó el castigo, se inclinan muchos intérpretes á creer que el Señor le perdonó, y se contentó con el ejemplar castigo, que para escarmiento de todos mandó que se ejecutara en su persona, y en todo lo que le pertenecía.

3 FERRAR. *Y lengua de oro.* C. R. *Y un chaton.* Erán barras ó riele. No habia entonces moneda acuñada, y tenia el valor por su peso.

4 Este valle estaba en el territorio de Jerichó sobre el camino que va á Jerusalém.

5 Por quanto has puesto hoy la turbacion entre nosotros, el Señor te esturbe y extermine en este mismo dia. En el Hebreo se halla aqui una alusion al nombre Achan, ó *אחזק*, como leen los Griegos; porque *אחזק* *ngachár*, significa *turbar*, ó llenar de confusion.

6 En el v. 15, manda Dios que sea quemado: ¿cómo se dice aquí que le apedreó todo Israël, y que fué entregado

cada parentela por sus casas, y cada casa por las personas.

15 Y todo aquel que fuere hallado culpado de esta maldad, será quemado á fuego con todo lo que tiene: por quanto ha traspasado el pacto del Señor, y hecho una cosa detestable en Israël.

16. Levantándose pues Josué por la mañana, hizo presentár á Israël por sus tribus, y cayó la suerte sobre la tribu de Judá.

17. Y presentada esta por sus familias, se halló la familia de Zare. Y presentando tambien á esta por sus casas, cayó sobre Zabdi:

18. Y tomando separados á los hombres de esta casa uno á uno, cayó sobre Achán hijo de Charmi, hijo de Zabdi, hijo de Zare de la tribu de Judá.

19. Y dijo Josué á Achán: Hijo mio, da gloria¹ al Señor Dios de Israël, y confiesa, y manifiéstame lo que has hecho, no lo encubras.

20. Y respondió Achán á Josué y díjole: Verdaderamente yo he pecado² contra el Señor Dios de Israël, y he hecho esto y esto.

21. Porque vi entre los despojos una capa de grana muy buena, y doscientos siclos de plata, y una regla³ de oro de cincuenta siclos: y llevado de codicia lo tomé, y escondi debajo de tierra enmedio de mi tienda, y cubrí el dinero con tierra que cavé.

22. Josué pues envió ministros: los cuales corriendo á la tienda de Achán, halláronlo todo escondido en aquel mismo lugar, y el dinero juntamente.

23. Y sacándolo de la tienda, lo llevaron á Josué, y á todos los hijos de Israël, y lo arrojaron delante del Señor.

24. Josué pues (y con él todo Israël) tomando á Achán hijo de Zare, y el dinero y la capa, y la regla de oro, y sus hijos é hijas, sus bueyes y asnos, y ovejas, y la misma tienda, y todo quanto tenia, los llevaron al valle de Achór⁴:

25. Donde dijo Josué: Por quanto nos has turbado⁵, el Señor te esturbe en este dia. Y apedreóle⁶ todo Israël: y fué consumido de las llamas todo quanto tenia

26. Congregaveruntque super eum^a acervum magnum lapidum, qui permanet usque in presentem diem. Et aversus est furor Domini ab eis. Vocatumque est nomen loci illius, Vallis Achor, usque hodie.

CAPÍTULO VIII.

sué toma la ciudad de Hai, y hace matar á su rey. Erige un altar, y escribe en sus piedras el Deuteronomio; y manda que se promulguen las bendiciones para los que observen la ley, y las maldiciones contra sus prevaricadores.

1. Dixit autem Dominus ad Josue: Ne timeas, neque formides: tolle tecum omnem multitudinem pugnatorum, et consurgens ascende in oppidum Hai. Ecce tradidi in manu tua regem ejus, et populum, urbemque et terram.

2. Faciesque urbi Hai, et regi ejus, sicut fecisti Jericho, et regi illius: prædam verò, et omnia animantia diripietis vobis: pone insidias urbi post eam.

3. Surrexitque Josue, et omnis exercitus bellatorum cum eo, ut ascenderent in Hai: et electa triginta millia virorum fortium misit nocte,

4. Præcepitque eis, dicens: Ponite insidias post civitatem: nec longius recedatis: et eritis omnes parati.

5. Ego autem, et reliqua multitudo quæ mecum est, accedemus ex adverso contra urbem. Cùmque exierint contra nos, sicut antè fecimus, fugiemus, et terna vertemus:

6. Donec persequentes ab urbe longius protrahantur: putabunt enim nos fugere sicut prius.

7. Nobis ergò fugientibus, et illis persequentibus, consurgetis de insidiis, et vastabitis civitatem: tradetque eam Dominus Deus vester in manus vestras.

8. Cùmque ceperitis, succendite eam, et sic omnia facietis, ut jussi.

á las llamas todo cuanto tenia? Se cree comunmente que Achán con sus hijos é hijas fueron primero apedreados, y que sus cadáveres con sus bueyes, jumentos, ovejas, tienda y todos los muebles que tenían, fueron entregados á las llamas. Algunos creen, que los hijos, por haber sido cómplices en el delito del padre, fueron castigados como él. Otros dicen, que Dios, como absoluto dueño de la vida de todos, aun de los inocentes, quiso castigar el pecado del padre culpado con la pena de los hijos inocentes, para infundir mayor terror en el corazón de los Israelitas, con el fin de que conocieran la gravedad del delito, y de que así estuvieran mas distantes de cometerlo. S. AGUST. *Quæst. viii.*

1. Sobre los cadáveres reducidos á cenizas. — 2. Ó de la turbacion. Véase la nota al v. 25.

3. En ningún caso es lícito usar de mentiras ni de falsas promesas para vencer al enemigo. Pero son lícitas en guerra justa las emboscadas, estratagemas y otros ardidés con que se le oculta la verdad. S. AGUST. *Quæst. x in Josue.* Dios pudo hacer que cayeran los muros de Hai y de otras ciudades, como lo habia hecho con los de Jerichó. Pero quiso en esta ocasion, que conocieran los Israelitas, y con ellos tambien nosotros, que la confianza que debemos tener en el socorro de su omnipotencia, no nos debe impedir, que tomemos todos aquellos medios ordinarios y legítimos, que puedan ser conducentes para el logro de la empresa. El mismo Señor dió la traza para la toma de la ciudad.

^a II Reg. xviii, 17. — ^b Suprà xi, 24. — ^c Suprà vii, 4

26. Y juntaron sobre él un gran monton de piedras, que permanece hasta el día de hoy. Y con esto se apartó de ellos la seña del Señor. Y hasta hoy se llama aquel lugar, el Valle de Achór².

1. Y dijo el Señor á Josué: No temas, ni te acobardes: toma contigo toda la multitud de los peleadores, y levántate, y sube á la ciudad de Hai. Mira que he puesto en tus manos su rey, y el pueblo, y la ciudad y la tierra.

2. Y harás á la ciudad de Hai, y á su rey, como hiciste á Jerichó y á su rey: mas repartiréis entre vosotros la presa, y todas las bestias: pondrás una emboscada³ á la ciudad detrás de ella.

3. Levantóse pues Josué, y con él todo el ejército de los guerreros, para subir contra Hai: y envió de noche treinta mil hombres valientes escogidos,

4. Y mandóles, diciendo: Poneos en emboscada á espaldas de la ciudad: no os alejéis mucho: y estaréis apercebidos todos.

5. Que yo y toda la gente que está conmigo, nos acercaremos por la parte opuesta contra la ciudad. Y cuando salieren contra nosotros, huirémos, y volveremos las espaldas, como hicimos antes:

6. Hasta que persiguiéndonos se retiren muy lejos de la ciudad: porque creerán que nosotros huimos como la vez primera.

7. Y mientras nosotros vamos huyendo, y ellos siguiendo el alcance, saldréis de la emboscada, y destruiréis la ciudad, y el Señor Dios vuestro la pondrá en vuestras manos.

8. Y luego que la hubiereis tomado, pegadle fuego, y lo haréis asi todo, como lo he mandado.

9. Dimisitque eos, et perrexerunt ad locum insidiarum, sederuntque inter Bethel et Hai, ad occidentalem plagam urbis Hai: Josue autem nocte illà in medio mansit populi,

10. Surgensque diluculo recensuit socios, et ascendit cum senioribus in fronte exercitus, vallatus auxilio pugnatorum.

11. Cùmque venissent et ascendissent ex adverso civitatis, steterunt ad septentrionalem urbis plagam, inter quam et eos erat vallis media.

12. Quinque autem millia viros elegerat, et posuerat in insidiis inter Bethel et Hai, ex occidentali parte ejusdem civitatis:

13. Omnis verò reliquus exercitus ad Aquilonem aciem dirigebat, ita ut novissimi illius multitudinis occidentalem plagam urbis attingerent. Abiit ergò Josue nocte illà, et stetit in vallis medio.

14. Quod cùm vidisset rex Hai, festinavit manè, et egressus est cum omni exercitu civitatis, direxitque aciem contra desertum, ignorans quòd post tergum laterent insidia.

15. Josue verò et omnis Israël cesserunt loco, simulantes metum, et fugientes per solitudinis viam.

16. At illi vociferantes pariter, et se mutuo cohortantes, persecuti sunt eos. Cùmque recessissent à civitate,

17. Et ne unus quidem in urbe Hai et Bethel remansisset, qui non persequeretur Israël (sicut eruperant aperta oppida relinquentes),

18. Dixit Dominus ad Josue: Leva clypeum, qui in manu tua est, contra urbem Hai, quoniam tibi tradam eam.

19. Cùmque elevasset clypeum ex adverso civitatis, insidiæ, quæ latebant, surrexerunt confestim: et pergentes ad civitatem, ceperrunt, et succenderunt eam.

1. En un espacio tan corto de tiempo con dificultad podia pasar revista, y contar toda la gente que le acompañaba. Y así lo que aquí se significa es, que dió la vuelta, y reconoció por mayor la gente que llevaba, ó se informó de los capitanes y otros oficiales del número y calidad de las tropas, que iban á esta expedición: y esto le bastó para dar las órdenes convenientes al logro de la empresa.

2. MS. 3. *E tomó contia.* Algunos creen, que estos cinco mil hombres fueron separados del cuerpo de los treinta mil que envió Josué de noche, y que se refieren en el v. 3. Pero de las palabras del texto parece inferirse, que Josué tomó estos cinco mil del cuerpo del ejército, y que los envió hácia el mismo lugar, donde estaban los otros treinta mil entre Bethel y Hai, para que se apostasen en algun sitio ventajoso.

3. MS. 8. *En'az parada.* — 4. MS. 8. *Apareillóse.* — 5. MS. 8. *Endrezó su az.* — 6. MS. 7. *Fisiéronse fuidisos.*

7. Lo que debe entenderse de los hombres de armas, y que podian salir á campaña; no de las mujeres, niños, ancianos y otra gente inútil para pelear. Bethel distaba una legua de Hai, y parece que los de esta ciudad, luego que vieron huir al enemigo comun, salieron tambien para incorporarse con el ejército de Hai, y perseguir á los Israelitas.

8. El Hebreo בַּיָּדוֹן, *levanta en la lanza*, ó lo que está *en la lanza*: sobre la cual estaba el escudo ó broquel, que debia servir de señal para los que estaban escondidos en la celada: y lo mismo en el versículo siguiente. Los LXX trasladaron εν τῷ γυμνασίῳ, que significa *dardo*. Véase lo que dice S. AGUSTIN.

9. Pondrian fuego en un cuartel de ella, lo que bastaba para que el humo que subia á lo alto, avisase á Josué,

9. Y despachólos, y ellos se fueron al lugar de la emboscada, y se apostaron entre Bethel y Hai, al lado occidental de la ciudad de Hai: y Josué se quedó aquella noche enmedio del pueblo.

10. Y levantándose de madrugada hizo revista¹ de los que le acompañaban, y subió con los ancianos á la frente del ejército, cercado de una guardia de buenos soldados.

11. Y habiendo llegado y subido por la frente de la ciudad, hicieron alto en el lado septentrional de la ciudad, entre la cual y ellos habia un valle de por medio.

12. Habia escogido cinco mil hombres², y puéstolos en emboscada entre Bethel y Hai, á la parte occidental de la misma ciudad:

13. Y todo el resto del ejército marchaba formado en batalla³ hácia el Septentrion, de manera que los postreros de aquella multitud alcanzaban hasta el lado occidental de la ciudad. Movió pues Josué aquella noche, é hizo alto en medio del valle.

14. Lo cual cuando vió el rey de Hai, apresuróse⁴ á salir de mañana con todo el ejército, que habia en la ciudad, y encaminó sus tropas⁵ hácia el desierto, sin saber que dejaba una celada á las espaldas.

15. Mas Josué y todo Israel fueron cediendo el terreno, fingiendo miedo, y que huian⁶ por el camino del desierto.

16. Y aquellos alzando á una el grito, y alentándose los unos á los otros, los fueron persiguiendo. Y cuando estuvieron apartados de la ciudad,

17. Sin que hubiera quedado ni siquiera uno⁷ en Hai y en Bethel, que no saliera al alcance de Israel (dejando sus ciudades abiertas porque habian salido de tropel),

18. Dijo el Señor á Josué: Alza el broquel⁸, que tienes en tu mano, hácia la ciudad de Hai, porque te la entregaré.

19. Y habiendo alzado el broquel hácia la ciudad, salieron al punto los que estaban ocultos en la celada: y encaminándose hácia la ciudad, tomáronla, y la incendiaron⁹.